

Vecinos de San Adrián denuncian la falta de protección de los columpios

Piden que se coloque un suelo de caucho para amortiguar las caídas

La instalación, que existe en otros parques, acumula dos años de retraso

ITSASO ÁLVAREZ BILBAO

Los niños del barrio bilbaíno de San Adrián tienen prohibido caerse. Este imposible parece ser la mejor alternativa para los pequeños que juegan a diario en el parque de La Floresta. Hace un año, el Ayuntamiento de Bilbao pavimentó la zona infantil de juegos, ubicada entre las calles Goiko Torre y Monte Eretza. Olvidaron un detalle: los columpios, los toboganes y el rocódromo «no están rematados en el suelo con el ‘corcho’ obligatorio que amortigua las caídas», advierte el presidente de la asociación vecinal Eguzki Alde, José Luis López.

La petición de los residentes no es un asunto reciente. En mayo de 1999, el colectivo emprendió las primeras gestiones para acelerar la instalación de las placas adhesivas de caucho reciclado junto a los toboganes y los columpios del jardín de La Floresta. «Empieza el buen tiempo y son muchos los niños que acuden al parque, les rogamos la mayor celeridad en atender esta solicitud», manifestaban con paciencia.

El «hueco» en el asfalto había quedado habilitado en la última intervención de los operarios del departamento de Obras y Servicios en el lugar y sólo faltaba colocar las placas, «como se encuentran en el resto de los parques de la ciudad». Hasta cuatro intentos más por parte de los vecinos con sus sucesivas desestimaciones o silencios administrativos han prolongado la tardanza municipal

hasta la fecha. «¿Se han olvidado otra vez de San Adrián?», se preguntan, una vez más, en el barrio.

«Las últimas promesas» recibidas desde el Ayuntamiento establecían que «para junio de este año el tema iba a estar solucionado. Va a empezar el nuevo curso escolar y vamos a seguir igual. Los padres del barrio que llevan a sus niños a jugar a La Floresta están cada vez más preocupados e inquietos», apunta José Luis López.

Padres preocupados

«Mi hija de tres años, hace unos días se cayó y tuvo que ser atendida de urgencia por una aparatosa herida en la barbilla», explica un padre afectado. Las lesiones hubieran sido «menores» de existir el corcho amortiguador de caídas para los niños, matiza. «Han sido varios los pequeños que han sufrido importantes heridas. Tan sólo es un caso más».

El metro cuadrado de ‘corcho’ cuesta 7.500 pesetas, según los datos facilitados por el Consistorio bilbaíno. «En La Floresta no llega a cien metros cuadrados la superficie de recreo», señalan los vecinos. No obstante, «parece que este Ayuntamiento prefiere pagar indemnizaciones que prevenir los problemas antes de que sucedan», subrayan, preocupados también por el deterioro progresivo que sufren los columpios, las fuentes del parque —una está atascada y la otra, desbordada— y los bordillos de los árboles, que provocan más de un tropezón.



Zona de juegos en malas condiciones en el parque de La Floresta, en San Adrián

El «hueco» para la colocación del caucho está habilitado bajo los columpios, los toboganes y el rocódromo, pero falta instalar las placas adhesivas. Los niños que juegan aquí sufrirán lesiones mayores al caerse. / LOREA MÉNDEZ



Zona de juegos habilitada con el corcho especial en Doña Casilda

Las placas adhesivas especiales, de color más oscuro que el resto del asfalto, protegen aquí a los niños que se caen. / LUIS ÁNGEL GÓMEZ

La dirección de un instituto de Sestao dimite al perder el modelo D en Humanidades

J. DOMÍNGUEZ BARAKALDO

La junta rectora del instituto Angela Figuera de Sestao ha presentado su dimisión en protesta por la negativa del Gobierno vasco a crear un grupo mixto en línea D en primero de Bachillerato. Sus miembros aseguran que la decisión supone «eliminar la enseñanza en euskera en Humanidades, lo que hipoteca el futuro del centro».

En el instituto se han matriculado en total 506 alumnos. En el modelo D de primero de Bachillerato (16-17 años) hay 12 inscripciones en Ciencias y sólo 4 en Letras. Las normas establecen un mínimo de diez alumnos por clase, por lo que Educación ha rechazado constituir un grupo en Humanidades. Tampoco ha admitido fusionarlo con el de Ciencias.

URBANIDAD

JACINTO GÓMEZ TEJEDOR

Me ha parecido interesante y oportuno un artículo del catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid D. José Antonio Marina. Una frase puede resumir la idea del citado artículo; es ésta: «Tal vez habría que resucitar aquella vieja asignatura de Urbanidad, que era el compendio de los modales necesarios para ser ciudadano».

Los que hemos sobrepasado ya los ochenta años de edad aún recordamos aquellas enseñanzas del Juanito y otros libritos similares. Años después, tales publicaciones

servían de regocijo y burla a nuestros hijos y nietos; pero a nosotros, ya en la madurez y ocaso de la vida, dejaron en nuestro ánimo, aún sin darnos cuenta, un poso de distinción y respeto al prójimo, un procurar no herirle con malos gestos, malas respuestas y vocablos groseros.

Todo ello, además de incultura

La buena educación es parte esencial de la educación a secas

y desprecio a los demás, es signo de entumecimiento de la sensibilidad. De sólo ver y exigir derechos sin conocer deberes. Sin percatarse de que la buena educación forma parte esencial de la educación a secas y de que los modales han sido fruto de un largo esfuerzo por suavizar las asperezas de la vida.

Me recuerda esto último a la vieja escuelita de la calle La Ronda, en el Casco Viejo bilbaíno, donde yo cursé los primeros peldaños de mis estudios. Era un parvulario regido por dos venerables maestritas —Doña Benita y Doña Modesta— cuyos conocimientos científicos y pedagógicos supongo muy precarios, pero su valor humano sí me consta que fue meritorio. Fue aquello de lograr discípulos honestos, educados y buenas personas.

Mayor Zaragoza, ex director de la Unesco, recibirá en Bilbao el premio Tonetti

EFE BILBAO

El ex-director de la Unesco, Federico Mayor Zaragoza, recibirá en Bilbao, a mediados de noviembre, uno de los premios Tonetti, que otorga anualmente la asociación de amigos que mantiene vivo el recuerdo de los famosos payasos cántabros.

El ‘alma mater’ de la asociación, el padre Miguel María Mendizabal, explicó ayer que un jurado ha decidido que sea Mayor Zaragoza el receptor del galardón internacional por la labor humanitaria que desarrolló durante su

gestión en el organismo de Naciones Unidas.

Estos premios consisten en esculturas en bronce del artista vasco Joaquín Alcalde y se conceden también a quienes sobresalen por su altruista labor en los ámbitos nacional y local. La estatuilla representa a un oso al que un payaso sujeta con una cadena.

El padre Mendizabal, capellán nacional de circos y ferias, recordó que los premios se entregan en Bilbao habitualmente en julio, pero que en esta ocasión se ha retrasado la fecha para adecuarla a la agenda de Mayor Zaragoza.